

"A la guerrilla le vamos a llegar donde sea"

Las tropas decomisaron un poderoso arsenal avaluado en diez mil millones de pesos, de propiedad de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Las familias desplazadas de la Unión Peneya se resisten a regresar a la población por temor a que vuelva la guerrilla.

Los operativos desplegados por las Fuerzas Militares en los Llanos Orientales y que permitieron la expulsión de las Farc de la Unión Peneya, Caquetá, son una muestra de la disposición del Gobierno para derrotar a los terroristas.

Así lo planteó el presidente de la República, Álvaro Uribe, luego de conocer el resultado de las operaciones en esa zona del país, considerada hasta hace unos días como uno de los 'santuarios de las Farc'.

"La guerrilla se siente muy ufana por todos los santuarios que ha tenido en esta zona de la patria, pero lo de San Isidro y la Unión Peneya va mostrando un camino para restablecer el imperio de las instituciones. Ahí vamos, ahí vamos", aseveró el Mandatario.

El Presidente reiteró que la orden impartida a la Fuerza Pública es la de llegar hasta donde sea necesario para capturar o dar de baja a los cabecillas de los grupos terroristas.

"Esta patria necesita el dominio de las instituciones y el respeto a las reglas de la democracia", manifestó Uribe tras reiterar su compromiso de derrotar a la guerrilla, los narcotraficantes y paramilitares.

Advertió, sin embargo, que el restablecimiento de la institucionalidad en zonas que por años fueron manejadas por la guerrilla 'no se va a conseguir de la noche a la mañana'.

"En esta lucha no se producen milagros, pero con persistencia, como persistente e inquebrantable ha sido la dignidad de este pueblo, lo vamos a lograr, ustedes lo merecen", les dijo Uribe a los habitantes del Caquetá.

El presidente Álvaro Uribe observa parte del armamento confiscado a las Farc en los Llanos Orientales.

COLPRENSA | El País

El Presidente de la República afirmó que el decomiso a las Farc de un arsenal avaluado en más de diez mil millones de pesos es una muestra del poder económico de esa organización, pero también de la indeclinable disposición de las Fuerzas Militares y de Policía para derrotar a los terroristas.

Entre tanto, ayer, unidades de la Décimo Quinta Brigada, al mando del general Guillermo Quiñónez, completaban la operación de asentamiento en Unión

Peneya y San Isidro.

Mientras tanto los batallones de la Brigada Antinarcóticos mantenían los operativos de persecución al Frente 15 de las Farc que desde hace dos años había convertido la zona en su centro de operaciones.

Durante varios allanamientos las autoridades incautaron dos morteros de 81 milímetros, cuatro armas largas, 32.503 cartuchos de diferentes calibres, 92 granadas de mano, 150 granadas de 40 milímetros, 41 radios

Ofensiva en el Cauca

En los operativos llevados a cabo en la zona rural de Toribío habrían muerto 20 guerrilleros de las Farc, según la Tercera Brigada.

Las operaciones ofensivas que adelanta el Ejército en contra de las Farc se extendieron al Cauca, en donde fueron destruidos un campamento y una central de comunicaciones. El operativo realizado por tropas del Batallón Pichincha se concentra en la parte alta de Toribío, donde fueron decomisadas 19 motocicletas, un campamento, explosivos y equipos de comunicaciones.

el dato clave

■ Comisiones de la Fiscalía y de la Defensoría del Pueblo fueron enviadas a la Unión Peneya para investigar lo sucedido en esa población del departamento del Caquetá.

de comunicación, 250 kilos de pólvora, 2.200 uniformes y 400 equipos de campaña.

Según el general Quiñónez, el objetivo de la Fuerza Pública es permanecer en el área para garantizar el regreso de la comunidad que fue obligada por las Farc a desplazarse con el objetivo de cubrir la retirada.

Sin embargo, a pesar del anuncio del oficial, las familias desplazadas se resisten a regresar a la Unión por temor a nuevas represalias de las Farc.